



Vol. II
No. 5
Enero – Abril 2024



Dr. Jesús Acevedo Alemán

Universidad Autónoma de Coahuila

Saltillo

Coahuila

México

jesusaceve@hotmail.com

Cómo citar este texto:

Acevedo Alemán, J. (2024). Del Homo Sapiens al Sensorium, la evolución humana “Una mirada irracional”. Revista Holón. Vol. II, No. 5. Enero – Abril 2024. Pp. 71-83. Universidad José Martí de Latinoamérica. URL disponible en: <https://revistas.up.ac.pa/index.php/holon>

Recibido: 20 de octubre 2023.

Aprobado: 10 de noviembre 2023.

Publicado: Enero – Abril 2024.

Indexada y catalogado por: DOI <https://doi.org/10.48204/j.holon.n5.a4940>



DEL HOMO SAPIENS AL SENSORIUM, LA EVOLUCIÓN HUMANA “UNA MIRADA IRRACIONAL”

Dr. Jesús Acevedo Alemán

Universidad Autónoma de Coahuila

Saltillo

Coahuila

México

<https://orcid.org/0000-0001-6089-9132>

jesusaceve@hotmail.com

...

Correspondencia: jesusaceve@hotmail.com

RESUMEN

Desde los planteamientos de Darwin en 1856 sobre la evolución de las especies, y transitando por las reflexiones y hallazgos de la biología, antropología, neurociencia entre otras disciplinas, donde se reconoce la evolución del hombre, y no solo en lo biológico, sino en diferentes planos que van desde los cognitivos, sensoriales y sociales; que dan muestra a su vez, de un sujeto cada vez más evolucionado en permanente vinculación con sus contextos sociales e históricos. En tal sentido, el objetivo del presente ensayo, desarrollado a partir de la revisión teórica y referencial, es abonar en la reflexión sobre la presencia de una nueva evolución, el *Homo Sensorium*, distinguido por su capacidad mental, emocional y hasta sensorial que ha alcanzado mayores niveles que el promedio y le posibilita conectarse con otros y con su medio ambiente. Concluyendo que dicho nuevo humano, pueden ver, oír y sentir, todo lo que los demás están experimentando; destacándose por poseer un linaje genético que les permite contar con habilidades y destrezas por arriba del promedio.

Palabras clave: Neurociencia, biología, antropología, habilidades, ser humano.

FROM HOMO SAPIENS TO THE SENSORIUM, HUMAN EVOLUTION “AN IRRATIONAL LOOK”

Abstract

From Darwin's proposals in 1856 on the evolution of species, and moving through the reflections and findings of biology, anthropology, neuroscience among other disciplines, where the evolution of man is recognized, and not only in biology, but in different planes that range from cognitive, sensory and social; which in turn show an increasingly evolved subject in permanent connection with its social and historical contexts. In this sense, the objective of this essay, developed from the theoretical and referential review, is to contribute to the reflection on the presence of a new evolution, *Homo Sensorium*, distinguished by its mental, emotional and even sensory capacity that it has achieved. higher levels than the average and allows you to connect with others and your environment. Concluding that said new human can see, hear and feel everything that others are experiencing; standing out for having a genetic lineage that allows them to have abilities and skills above average.

Keywords: Neuroscience, biology, anthropology, skills, human being.

DO HOMO SAPIENS AO SENSORIUM, A EVOLUÇÃO HUMANA “UM OLHAR IRRACIONAL”

Resumo

A partir das propostas de Darwin em 1856 sobre a evolução das espécies, passando pelas reflexões e descobertas da biologia, da antropologia, da neurociência entre outras disciplinas, onde se reconhece a evolução do homem, e não só na biologia, mas em diferentes planos que vão desde o cognitivo, sensorial e social; que por sua vez mostram um sujeito cada vez mais evoluído e em permanente ligação com os seus contextos sociais e históricos. Nesse sentido, o objetivo deste ensaio, desenvolvido a partir da revisão teórica e referencial, é contribuir para a reflexão sobre a presença de uma nova evolução, o Homo Sensorium, que se distingue pela capacidade mental, emocional e até sensorial que alcançou. níveis mais elevados do que a média e permite que você se conecte com outras pessoas e com seu ambiente. Concluindo que o referido novo humano pode ver, ouvir e sentir tudo o que os outros estão vivenciando; destacando-se por possuir uma linhagem genética que lhes permite ter habilidades e competências acima da média.

Palavras-chave: Neurociências, biologia, antropologia, competências, ser humano.

DE L’HOMO SAPIENS AU SENSORIUM, L’ÉVOLUTION HUMAINE « UN REGARD IRRATIONNEL »

Résumé

Depuis les propositions de Darwin en 1856 sur l'évolution des espèces, en passant par les réflexions et les découvertes de la biologie, de l'anthropologie, des neurosciences, entre autres disciplines, où l'évolution de l'homme est reconnue, et pas seulement dans la biologie, mais dans différents plans qui vont du cognitif, sensoriel et social ; qui à leur tour montrent un sujet de plus en plus évolué en connexion permanente avec ses contextes sociaux et historiques. En ce sens, l'objectif de cet essai, développé à partir de la revue théorique et référentielle, est de contribuer à la réflexion sur la présence d'une nouvelle évolution, Homo Sensorium, caractérisée par la capacité mentale, émotionnelle et même sensorielle qu'elle a atteinte. des niveaux supérieurs à la moyenne et vous permet de vous connecter avec les autres et votre environnement. En conclusion, ledit nouvel humain peut voir, entendre et ressentir tout ce que les autres vivent ; se distinguant par une lignée génétique qui leur permet d'avoir des capacités et des compétences supérieures à la moyenne.

Mots clés : Neurosciences, biologie, anthropologie, compétences, être humain.

INTRODUCCIÓN

La evolución de las especies, y con ello sus problemas sociales

Actualmente se habla de la presencia de realidades y problemáticas complejas, las cuales desafían toda mirada disciplinaria, y de política pública; en dicho escenario, se reconoce que los sujetos se han venido transformando conforme sus dinámicas sociales, y momentos históricos dicho en una palabra, “han evolucionado en su realidad”. (Morin, 1990)

Hablar de evolución, indudablemente es remitirse a los trabajos de Darwin (1963) quien sienta las bases de la llamada teoría evolutiva, y que años más tarde posibilita el instalar el enfoque de la “Psicología evolucionista”, la cual, entretiene todo un cuerpo conceptual y metodológico que ofrece elementos para comprender de mejor manera, los procesos mentales y la misma evolución del sujeto (Lecannelier, 2007).

La centralidad de dichas posiciones reconoce, que los organismos se reproducen geométricamente; cuyos rasgos genéticos proporcionan una ventaja en el acceso a los recursos; sobreviviendo más tiempo aquellos que son más fuertes y se adaptan a las condiciones imperantes, logrando así el éxito en su reproducción, predominando sus genes en comparación de aquellos competidores menos aptos (Darwin, 1963).

Sosteniendo la Psicología Evolucionista por su parte que, toda conducta social es un producto de mecanismos psicológicos desencadenados por el *input* ambiental, de tal forma que, el comportamiento humano está íntimamente ligado a las condiciones históricas de sus propios antepasados, y de sus procesos de adaptación en el ambiente (Kenrick, Butner, 2003). Agregando la misma corriente teórica que la mente consta de numerosos mecanismos de dominios específicos (Buss, 2019) al igual, que sucede con los diferentes órganos funcionalmente diferentes del cuerpo; unos y otros son las soluciones evolutivas dadas ante los reiterados problemas con los que se enfrentaron los seres humanos en sus contextos ancestrales (Daly, Salmon, Wilson, 1997).

En tal sentido, Evans (1999) frente a la visión evolucionista indica que, no es una nueva ciencia psicológica, no es un nuevo paradigma, y sobre todo, no es algo reciente, sino que es sólo parte de la estructura de un programa de investigación que se inicia a mediados de los años sesenta, con la propuesta de una nueva interpretación de la teoría de la selección natural, y que se expande posteriormente hacia el estudio del comportamiento animal, y con aplicaciones en segundo plano al ser humano (García, 2005).

De tal forma, que la psicología evolutiva asegura que, el hombre evoluciona, en función a su historia y la manera en la que se relaciona con el mundo de manera cognitiva; en este sentido el hombre es el resultado de las imágenes, ideas y conceptos que sobre él, como especie, él mismo ha generado. De igual manera, tal premisa reconoce que el comportamiento humano permite ver la interconexión de los diferentes elementos que hay en las relaciones humanas, y como éstos, se conectan con el diseño evolutivo del cuerpo y del cerebro (Gómez, 2005).

Es por ello que, al hablar de la interconexión, se reconoce de igual manera, la parte sensorial que caracteriza a los humanos. Terreno que ha sido abordado por décadas en los campos educativos y pedagógicos sobre todo por la cuestión de la atención a las discapacidades y la sensorialidad. Por ejemplo, Lázaro (2018) señala que los niños con problemas motores, o que presentan alguna discapacidad que afecte su sensorialidad representa un campo extenso en el plano científico, sobre todo, en miras a generar metodologías o estrategias que permitan estimular los diferentes órganos sensoriales, por estímulos externos, que posibiliten mejorar la calidad de vida de los propios sujetos y por ende, una mejor interacción ambiental (Pérez, 2012).

Por su parte Rodríguez (2006) expone que la evolución se está dando en todos los niveles, tanto culturales, sociales, estructurales, así como en las nuevas tecnologías, que reflejan la presencia de un sujeto evolucionado y de mayores capacidades adaptativas. Ante lo que Emiro (2008) indica que “La vida ha evolucionado” y con ello, la vida social y sus dinámicas lo han hecho; es decir, la evolución se reconoce como ese proceso que permite a los organismos vivos, a la vida misma, cambiar, adaptarse o replantearse ante los propios medios y a la misma naturaleza.

Agregando Arendt (1958) que la evolución ocurre concretamente cuando hay un cambio en las frecuencias de los genes de una población; en un *continuum*, cuando la unidad viviente ha satisfecho la condición de estancia y de perpetuación. De tal manera que evoluciona el sujeto, en el mismo tenor que la naturaleza misma, dándose esa interconexión y evolución sensorial que permite armonizar a los sujetos con su medio ambiente.

La evolución sensorial

De lo anterior, Fernández, López (2007) reconocen que el hombre, por miles de años ha ido evolucionando en muchos planos, inclusive cuando se habla de la conciencia sensorial, vinculada a la toma de conciencia directa, a través de la propia experiencia generada por los sentidos. Es decir, que no solamente de pensar el mundo, o de verlo a través de la palabra, de los conocimientos, de las etiquetas de todo tipo, sino simplemente de verlo, sentirlo, escucharlo, palparlo, saborear la riqueza única de lo sensorial. Aclarando los mismos autores que, dicha conciencia no niega el conocimiento intelectual, sino se convierte en fortaleza, porque equilibra al sujeto y le posibilita el detonar toda su conciencia sensorial y cognitiva como parte de la personalidad humana.

Ahora bien, no solo el sujeto es intelecto, sino también emociones y espíritu, y todo aquello que puede llegar a sentir con todos sus sentidos (Goleman, 2010); o dicho de otra manera, la conciencia sensorial (Krishnamurti, 1984). La cual, permite el fluir con el todo, con todos los elementos que están alrededor del propio sujeto y de esa manera evolucionar cognitivamente (Sánchez-Rivera, 1979). En palabras de Salovey, Mayer (1990) la conciencia sensorial implica una apertura sin prejuicios, sin restricciones, ni manipulaciones, a nuestro mundo emocional tal y como es, sin valoraciones ni prejuicios, con todo el valor de verdad que conlleva el verse a sí mismo y reconocer sus propios sentimientos y emociones; tal mirada constituye la piedra angular de la inteligencia emocional.

En el mismo tenor Howes (2014) expone que, en el tema de lo sensorial, existen otras experiencias científicas, como lo pueden ser: los estudios sensoriales, los cuales conllevan una aproximación cultural al estudio

de los sentidos, al igual que, una aproximación sensorial sobre el estudio de la cultura. Indicando el mismo que, dicho abordaje se ha venido dando desde disciplinas como la historia y la antropología que han abierto la puerta al estudio y reflexión hacia los fenómenos de la sensibilidad.

Agregando Jutte (2005) que desde los abordajes de Aristóteles se reconoce que el sistema sensorial está conformado por los cinco sentidos, hasta Demócrito que los describió y argumentó las funciones de cada uno de ellos (Bull et al, 2006), y que siglos más tarde ofrecieron las bases de la Teoría de los cinco sentidos —entre muchas otras posiciones— que hoy día es utilizada como una herramienta efectiva para el nuevo marketing, facilitando elaborar publicidad sensorial (Álvarez, 2005), en la cual, se desarrolla una comunicación basada en el principio, de que el receptor no solo es un individuo, sino es un ser penta-sensorial.

Ahora bien, regresando al planteamiento sobre la toma de conciencia de las emociones, según Goleman (2010) constituye una habilidad emocional fundamental, que contribuye a cimentar el autocontrol de las mismas emociones, tanto negativas, como positivas. Habilidad que permite el adecuado control y manejo de los sentimientos, o también llamada inteligencia cognitiva, que según Fullan (2003) representa una ventaja dentro del equilibrio del propio sujeto, y en el campo de la toma de decisiones de todo aquel desafío que enfrente en su cotidianidad. El mismo autor, destaca que la atención a nuestra vida emocional, conlleva hacia la conciencia sensorial, la cual nos capacita para tener percepciones más objetivas de nosotros mismos, de los demás y del mundo, con significativos desarrollos de la empatía, las buenas relaciones, la interacción eficaz y la prevención y resolución positiva de los conflictos.

De tal manera, que la conciencia sensorial permite llevar el mundo emocional, no sólo al terreno interpersonal y de las relaciones sociales, sino también al mundo de la naturaleza, de la experiencia que se considera como esencial, al menos, por tres motivos: 1) permite descubrir, desarrollar las sutilezas y profundidades de la dimensión emocional en un contexto de sosiego y de paz, que es muy difícil de realizar en el ámbito de las relaciones sociales; 2) por el carácter terapéutico, de cura y restauración emocional, más fácil de conseguir en una relación silenciosa con la naturaleza; y finalmente 3) porque en relación con la naturaleza se dan unos valores propios (estéticos, éticos, metafísicos, entre otros) que son diferentes a los encontrados en el contexto interpersonal y social (Fullan, 2003).

Todo lo anterior, da pauta para el reconocimiento de esa evolución en el hombre, que le ha permitido modificarse así mismo, adaptarse, desarrollar nuevas habilidades, pero sobre todo, transformarse de ser un *homo sapiens*, a un *homo* donde las emociones y su capacidad sensorial le posibilita adaptarse de mejor manera en sus distintos contextos, y de esa forma mimetizarse con las condiciones y requerimientos de un mundo global y de digitalización de las prácticas de convivencia, que lo llevan a situarse como todo un *homo digitalis*, hasta llegar a ser todo un *homo sensorial*.

Del *homo sapiens* al *homo digitalis*

La idea de que un nuevo hombre ha surgido, luego del *homo sapiens*, junto con el desarrollo de las sociedades a través de la historia de la humanidad; ha sido toda una visión y un terreno de estudio fértil para

distintas disciplinas (López, 2018); dicha idea a derivado el planteamiento de que han surgido evoluciones como el *homo faber*, hombre que es capaz de transformar su entorno con el uso de herramientas (Arendt, 1958); o el *homo aestheticus*, posicionando al arte como elemento central en la evolución del hombre dada su facultad estética (Dissanayake, 2001); *homo videns*, surge por el dominio de la imagen y de la televisión como medio de comunicación, misma que ha empobrecido su capacidad de entender (Sartori, 1999); se habla también del *homo symbolicus*, capaz de realizar metarrepresentaciones (Henshilwood, 2011); el *homo religiosus* busca reflexionar sobre si el ser humano está predispuesto a creer en las fuerzas sobrenaturales y practicar la religión (Shah, Friedman, 2018); hasta llegar el *homo digitalis* o nativos digitales, aquellos que nacieron en medio de la era digital, y que habitan en todo aquello que se conoce como el mundo virtual (Helding, 2011).

Tal evolución del *Homo sapiens*, al *Homo digitalis* ofrece un panorama del cómo se ha dado la colonización de la tecnología en tan poco tiempo, mientras que el surgimiento de un nuevo hombre con una nueva forma de interactuar y entender el mundo (Rodríguez, 2011). Dicha evolución, se ha reflejado tanto en el desarrollo del lenguaje hablado y de la lectoescritura, hasta la “evolución tecnológica” que ha derivado en la instalación de una especie cada vez más ligada a los “avances científico-tecnológicos” (Guerra, 2014).

A lo que Nietzsche (1986) reflexiona, sobre que el hombre es el resultado de una evolución íntimamente relacionada con su historia, y con las formas de convivencia y cosmovisión de las diferentes culturas; de igual manera, es el reflejo de las diferentes problemáticas, y necesidades de su tiempo, que lo han dinamizado para la generación de su propia manera de subsistencia, y adaptabilidad con su medio ambiente. Sin embargo, dicha subsistencia se ve aún más desafiada frente a una nueva evolución que se vislumbra, como lo es la del *homo sensorium*. Aquel con una capacidad de aprender, a partir de sus sentidos, de su percepción del mundo, de sus experiencias, de la manera en la que se vincula y conecta con sus realidades; el cual ha podido transitar de los planos racionales, a los irracionales —espirituales, existenciales y esotéricos— para poder armonizarse y equilibrarse con el todo.

El *homo sensorium*. Una mirada irracional

Durante siglos los egos se han cimentado en la capacidad que se tiene como humano, para razonarlo todo, incluso por el hecho, de poseer capacidades intelectuales que ofrecen los insumos neurológicos para argumentar cualquier fenómeno social, inclusive posibilita el desarrollar ejercicios mentales complejos, como la meta teorización de las cosas. En donde se puede, hacer combinaciones teórico-conceptuales desde las diferentes miradas referenciales para analizar un punto determinado. Se podría decir que dichas posibilidades nos sitúan en lo más alto de la cadena alimenticia, como todo un *Homo Sapiens moderno*, un ser humano con la capacidad mental para inventar, aprender y utilizar estructuras lingüísticas complejas, lógicas, matemáticas, escritura, música, ciencia y tecnológica.

Habilidades y destrezas que con el tiempo se han ido perfeccionando por los constantes desarrollos científicos y alcances tecnológicos, que nos sitúan en los mejores lugares del ranking de la evolución intelectual. En donde según Darwin (1963) y su teoría sobre la *evolución de las especies*, sostendría que dicha evolución

intelectual, se establece por aquellos procesos evolutivos de las especies, y por la misma selección natural, a partir de las más dominantes, sobre las menos dominantes. Sin embargo, bajo tales discursos es posible reconocer de igual forma, la presencia de seres más evolucionados; o mejor dicho, seres humanos con mayores capacidades cognitivas, físicas, emocionales, y espirituales, o como lo expresaría Gardner (1987) con el desarrollo de inteligencias múltiples.

Posiciones que han encontrado eco en la Neuro-psicobiología y la Psicología evolutiva (Sánchez, 2001). Reconociendo la primera que la conducta humana siempre ha estado determinada por las características evolutivas, neurológicas y psicológicas de su cerebro. Mientras que la segunda se ocupa del estudio de los procesos de cambio psicológico que ocurren a lo largo de la vida humana, y cómo las condiciones de vida, pueden modelar la cognición humana, y su estimulación neuronal.

Es decir, los cambios que se relacionan con los procesos de desarrollo de las personas, con sus procesos de crecimiento y con sus experiencias vitales significativas. Sosteniendo dichas posturas, que tales cambios guardan relación con tres grandes factores: la etapa de la vida en que la persona se encuentre; las circunstancias culturales, históricas y sociales en las que su existencia transcurra; así como las experiencias particulares privativas de cada uno y no generalizables a otras personas.

Condiciones que en su conjunto, darían entrada a un nuevo salto evolutivo, al *homo sensorium*. Entendido desde el Darwinismo Social u otras posiciones de orden Sociológico y Antropológico, como el resultado de la misma madurez humana, y su tránsito por evoluciones biológicas y cognitivas desde el *Homo sapiens*, al *Homo Videms*, al *Homo Digitalis*, hasta llegar al *Homo Sensorium* (Acevedo, Arteaga, 2019).

Entendiendo al *homo sapiens*, como el hombre con la suficiente capacidad mental para inventar, aprender y utilizar estructuras lingüísticas complejas, entre otras formas de comprensión intelectual. Mientras que el *homo videms* término acuñado por Giovanni Sartori, quien establece que el hombre está influenciado cognitivamente por la influencia de los medios de comunicación, en especial de la televisión, sobre todo en su construcción como humano y sus conductas de interacción con otros humanos. En tercer lugar, el *homo digitalis*, es reconocido por vivir en un entorno en el que las pantallas son ubicuas, hace uso de los teléfonos inteligentes, tabletas y ordenadores, e invaden su vida diaria induciéndole a nuevos comportamientos; todo está al alcance de un clic (Acevedo, 2017).

Finalmente el *Homo Sensorium*, el cual se podría decir que es un ser que por una evolución genética en su cerebro le permite relacionarse mental y emocionalmente con otros y con su medio ambiente; pueden ver, oír y sentir, todo lo que los demás están experimentando; poseen un linaje genético que se destaca por contar con habilidades y destrezas por arriba del promedio (Acevedo, Arteaga, 2019); capacidad de desafiar el sentido común, la audacia de recorrer el camino difícil y la manera de destacar por encima de los demás gracias a la creatividad, el esfuerzo y la singularidad (Walter, 1973); están en otros niveles cognitivos y sus relaciones interpersonales las llevan a otro nivel; entre otras virtudes (Naranjo, 2009).

Abriendo nuevas posibilidades. El nuevo humano

En ocasiones por nuestra arrogancia y soberbia no nos permitimos reconocer que existen personas más sabias, y maduras, indistintamente la edad, la posición social, o los grados de estudio, o cualquier otra nomenclatura de meritocracia. Nuestro razonamiento sobre quien ostenta el conocimiento o la sabiduría está en la mayoría de las ocasiones regido por dogmáticas miradas positivistas (Augusto Comte, de Claude-Henri, o Stuart Mill, entre otros); quienes sólo reconocen aquello que es verificable, medible, cuantificable, u observable a partir de los lentes científicos (Acevedo, 2017).

En los actuales tiempos se debe reconocer, la existencia de personas más evolucionadas cognitivamente, y de inteligencias múltiples (Gardner, 1987) que dinamizan todo su contexto, y que a su vez, desafían a todo escenario llámese familiar, social, laboral, o de cualquier otra índole. Sin embargo, históricamente se les ha callado, encerrado, o sancionado, o se ha pretendido normalizar sus conductas o maneras de pensar (Foucault, 2001).

En similar tono Caballero (1976) reconoce que, la misma ciencia institucionalizada se ha encargado de castigar, desconocer, silenciar a los verdaderos genios, descalificándolos con motes de “inadaptados”, “irracionales”, “locos”, o “enfermos mentales”, y al grito de *Los mutantes están entre nosotros* el propio autor reconoce que la genética, la inteligencia, y las condiciones prevalentes han dado existencia, a toda una comunidad de genios, de humanos con capacidades sensoriales e intelectuales más allá del promedio, y que han existido desde tiempos inmemorables. Que incluso el propio Francis Bacón (2006) en su *Nueva Atlántida* reconoce la presencia de sociedades evolucionadas con amplios conocimientos y destrezas nunca antes vistas, describiendo incluso sus capacidades sensoriales para desarrollar distintas funciones y actividades cotidianas.

A fin de cuentas, dichas narrativas más allá del debate, nos permite entrever la evolución del hombre y todo el potencial que puede llegar a alcanzar, mismo que encauzado a lo positivo favorecería a la atención de las necesidades y problemáticas sociales, o en su opuesto, vendría a complejizar aún más las realidades actuales, y con ello, lastimar más a nuestro planeta.

CONSIDERACIONES FINALES

Si reconocemos que la inteligencia artificial evoluciona, porque no reconocer que también las personas lo hacen, sobre todo, cuando han atravesado procesos cognitivos y de vida, que los llevan a modificar su percepción o cognición del mundo. El darwinismo social y otras posiciones de orden sociológico, psicológico y antropológico sientan las bases para reconocer que la humanidad ha pasado por evoluciones desde el *homo sapiens*, al *homo Videms*, al *homo Digitalis*, y porque no decirlo, hasta llegar al *homo Sensorium*. Siendo este último, un ser que por una evolución genética en su cerebro o por su capacidad espiritual le permite relacionarse mental y emocionalmente con otros, y con su medio ambiente; los cuales están en otros niveles cognitivos y sus relaciones interpersonales logran llevarlas a otro nivel.

Los sensoriales están entre nosotros, y tienen tal fuerza en sus conexiones, que logran alterar las energías de los diferentes planos, es decir, cuando dos sensoriales se juntan, generan una reacción cósmica que puede alterar el rumbo y el destino de las personas, y de las existencias de los que estén a su alrededor. Los sensoriales se alimentan a partir de todos sus sentidos, de su cercanía con las personas y su interacción emocional, espiritual y material. Destacando que si la conexión es positiva, transforma positivamente el ambiente; si la conexión es negativa, transforma y destruye todo a su paso, resultado de toda su evolución cognitiva y sensorial.

Finalmente se reconoce que los *Sensoriales* encuentran su mayor *Némesis*, en la conectividad online, debido a que inhibe sus sentidos naturales, por los artificiales; corta su conexión con las personas, y se enlaza con el de las máquinas; aquí lo relevante es no perderse como personas, ni tampoco perder su capacidad para conectarse con las emociones de los otros, hasta el punto de que ya no existen los otros, sino son toda una unidad. Clave y desafío de todos, pero sobre todo en los diferentes campos disciplinares, que hoy día, están llenándose de datos, y que requieren de mayores perfiles sensoriales, que nos lleven a una reflexión cada vez más humanística; centrada en la persona y en su manera de sentir y de percibir el mundo, que también es nuestro mundo.

REFERENCIAS

- Acevedo, J. (2017). *Re-pensar el Trabajo Social. Voces de los millenials. Generación Geek*. UAdC-CGEPI
<https://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/libros/libros-000130.pdf>
- Acevedo, J. Arteaga, C. (2019). *La irracionalidad, porque también de lo irracional se puede hacer teoría*. UNAM-ENTS
- Alvarez, N. (2005). El valor de la publicidad sensorial. *Razón y palabra*, (46).
<https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520647016.pdf>
- Arendt, H. (1958). *The human condition*. Chicago, IL: The University of Chicago Press
- Bacon, F. (2006). *Nueva atlántida* (Vol. 129). Ediciones AKAL.
https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=aMWxDp5xVq4C&oi=fnd&pg=PA11&dq=Bac%C3%B3n+Nueva+Atl%C3%A1ntida&ots=wJhF9_f-S0&sig=eVlscrayljcL4yn9uBxoVI3QFqU
- Benjamín, W. (1973). Nuevo Sensorium. Imágenes en Walter Benjamín, *Pro-Posições*, v. 18, n. 3 (54).
<https://www.semanticscholar.org/paper/Nuevo-Sensorium.-Im%C3%A1genes-en-Walter-Benjam%C3%ADn-Ardila/2b31d8575a889545875891ab2e694c9a749e2bf7>
- Bull, M., Gilroy, P., Howes, D., Kahn, D. (2006). Introducing sensory studies. *The Senses and society*, 1(1), 5-7.
<https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.2752/174589206778055655>
- Buss, D. (2019). *Evolutionary psychology: The new science of the mind*. Routledge.
<https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9780429061417/evolutionary-psychology-david-buss>

- Caballero, O. (1976). *Los mutantes están entre nosotros*. ROCA
- Daly, M., Salmon, C., Wilson, M. (2013). Kinship: The conceptual hole in psychological studies of social cognition and close relationships. In *Evolutionary social psychology* (pp. 265-296). Psychology Press. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780203763681-15/kinship-martin-daly-catherine-salmon-margo-wilson>
- Darwin, C. (1963). *El origen de las especies por la selección natural* (No. 62). Ediciones Ibéricas y LCL. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=pKNNeMliJRwC&oi=fnd&pg=PA5&dq=Darwin+El+origen+de+las+especies&ots=yKUnsMTWI2&sig=vPu4qeZ0vbZzPJbNTxGFD_DfVUA
- Dissanayake, E. (2001). *Homo aestheticus: Where art comes from and why*. University of Washington Press.
- Evans, D. (1999). *Introducing Evolutionary Psychology*. Totem Books, USA.
- Fernández Herrería, A., López López, M. C. (2007). La inclusión del componente emocional en la formación inicial de maestros. Una experiencia para el desarrollo de la conciencia sensorial. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(3), 1-12. <https://rieoei.org/RIE/article/view/2326>
- Foucault, M. (2001). *Los anormales* (Vol. 217). Ediciones Akal. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=UbuHxk_8EuMC&oi=fnd&pg=PA5&dq=Foucault+Los+anormales&ots=07CuCckmB1&sig=vdXD4RYzXea3JxTq9kyUGNMZ8g
- Fullan, M. (2003). Emoción y esperanza: conceptos constructivos para tiempos complejos. Hargreaves, A. (Comp.). *Replantear el cambio educativo. Un enfoque innovador*, 296-317.
- García, C. L. (2005). El concepto de lo innato en la psicología evolucionista. *Diánoia*, 50(54), pp. 75-99. <https://dianoia.filosoficas.unam.mx/index.php/dianoia/issue/view/27>
- Gardner, H. (1987). *La teoría de las inteligencias múltiples*. Santiago de Chile: Instituto Construir. https://www.academia.edu/download/51558533/La_Teoria_de_las_Inteligencias_Multiples_cortad.pdf
- Goleman, D. (2010). *La práctica de la inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- Gómez, J. L. (2005). Comparación social y autoevaluación desde un enfoque evolucionista. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, núm. 7, septiembre, 2005, pp. 2-14. Universidad de Málaga. Málaga, España. <http://webdeptos.uma.es/psicologiasocial/luisgomez/Comparaci%F3n%20Social%20-%20Luis%20G%F3mez.pdf>
- Guerra Centeno, D. (2014). Homo sapiens, una especie más del paisaje terrestre: El humano instintivo, en los ámbitos de la biosfera, la tecnosfera y la noosfera. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria*, 15(2), 1-12.

<https://www.redalyc.org/pdf/636/63632380011.pdf>

Helding, L. (2011). Digital natives and digital immigrants: Teaching and learning in the digital age. *Journal of Singing*, 68(2), 199-206.

https://www.academia.edu/download/33055763/Mindful_Voice_digital_immigrants.pdf

Henshilwood, C. (2011). *Homo symbolicus: The dawn of language, imagination and spirituality*. Amsterdam: John Benjamins.

Howes, D. (2014). El creciente campo de los estudios sensoriales. *Revista latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*, (15), 10-26.

<http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/319>

Jütte, R. (2005). *A History of the Senses: from Antiquity to Cyberspace*. Polity.

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=WS8UjeLGG1kC&oi=fnd&pg=PP7&dq=J%C3%BCtte+A+H+istory+of+the+Senses:+From+Antiquity+to+Cyberspace&ots=zqtTnjt-8R&sig=IzdTEPCg1XgTpFKnoDLO-nUaD7M>

Kenrick, D. T., Li, N. P., Butner, J. (2003). Dynamical evolutionary psychology: individual decision rules and emergent social norms. *Psychological review*, 110(1), 3.

<https://psycnet.apa.org/journals/rev/110/1/3/>

Krishnamurti, J. (1984). *Cartas a las escuelas*. Edhasa.

<http://www.formarse.com.ar/libros/Libros%20para%20descargar%20de%20maestros%20espirituales/Arrender-es-vivir-l.pdf>

Lázaro, A. L. (2008). Estimulación vestibular en educación infantil. *RIFOP: Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, (62), 165-174.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2707438.pdf>

Lecannelier, F. (2007). Evolución & psicología: El caso de la psicología evolucionista. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 2(2), 56-71.

<https://www.redalyc.org/pdf/1793/179317753003.pdf>

López-León, R. (2018). Revolución. Del Homo sapiens al Homo digitalis. *Investigación y Ciencia*, 26(74), 90-92.

<https://www.redalyc.org/journal/674/67455945012/67455945012.pdf>

Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa

Naranjo, C. (2009). *Sanar la civilización*. La llave.

https://www.alfaomega.es/media/pdf/ficha_3963.pdf

Nietzsche, F. (1986). *Humano, demasiado humano*. Trad. González, J. Editores Mexicanos Unidos. México.

- Pérez Robles, R. (2012). *Trastornos de regulación del procesamiento sensorial: una contribución a la validación de los criterios para su diagnóstico en la primera infancia* [Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, España].
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/117791/rpr1de1.pdf?sequence=1>
- Restrepo, J. E. (2008). Biología evolutiva y psicología evolucionista. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(3), 428-451.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=s0034-74502008000300012&script=sci_arttext
- Rodríguez Fernández, E. C. (2011). Posibilitar el futuro de la especie Homo sapiens: una responsabilidad bioética. *Revista Colombiana de Bioética*, 6(1) pp. 62-75.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189219032005>
- Rodríguez Fuentes, A. (2006). Accesos alternativos a los medios para personas con deficiencias sensoriales. *Comunicar*, núm. 27, pp. 219-234.
<https://www.redalyc.org/pdf/158/15802733.pdf>
- Salovey, P., Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211.
<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sánchez Rivera, J. (1979). Consciencia sensorial. *Sánchez Rivera, J. y otros, Integración corporal y psicología humanística*, 1, 157-179.
- Sánchez, J. A. (2001). De Darwin a la psicología y psiquiatría evolucionista. Algunos grandes momentos precursores de la nueva reorganización paradigmática de la psicología al asomarnos al siglo XXI. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 1(1), pp. 103-126.
<https://studylib.es/doc/4455444/de-darwin-a-la-psicolog%C3%ADa-y-la-psiquiatr%C3%ADa-evolucionistas>
- Sartori, G. (1999). Homo videns. La sociedad teledirigida. *Banda aparte: Revista de cine-Formas de ver*, (13), 92-92.
<https://www.academia.edu/download/31171006/925-la-opinionteledirigida.pdf>
- Shah, T., Friedman, J. (2018). *Homo religiosus?: Exploring the roots of religion and religious freedom in human experience*. Cambridge University Press

Contribución Autoral

Autor Principal: Desarrolló la totalidad del trabajo desde la selección de la bibliografía, la recolección de datos, la redacción del artículo y la discusión de los resultados con el manejo de datos.